

# El arte corporal como expresión de heterotopias. Body art as an expression of heterotopias.

Fabiola María Fonseca Lacruz<sup>1</sup>

## Resumen

El arte corporal como expresión de heterotopias es una forma de explorar y desafiar las normas establecidas a través del cuerpo humano como medio de comunicación y creación. A través de la performance y la intervención del cuerpo, los artistas pueden generar espacios alternativos, cuestionar las limitaciones físicas y sociales, y abrir nuevas posibilidades de percepción, experiencia y resistencia. Del mismo modo, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden considerarse heterotopias, ya que desafían las normas establecidas en relación al cuerpo y la apariencia. Estas prácticas crean espacios alternativos donde se exploran nuevas formas de identidad, expresión y resistencia. Además, funcionan como marcadores de experiencias y memoria, generando conexiones profundas entre el individuo y su historia. Sin embargo, es importante abordar estas prácticas desde una perspectiva crítica y reflexiva, considerando sus implicaciones éticas y sociales.

## Abstract

Body art as an expression of heterotopias is a way to explore and challenge established norms through the human body as a means of communication and creation. Through performance and intervention of the body, artists can generate alternative spaces, question physical and social limitations, and open up new possibilities of perception, experience and resistance. Similarly, tattoos and body modifications can be considered heterotopias, as they challenge established norms regarding the body and appearance. These practices create alternative spaces where new forms of identity, expression and resistance are explored. In addition, they function as markers of experiences and memory, generating deep connections between the individual and his or her history. However, it is important to approach these practices from a critical and reflective perspective, considering their ethical and social implications.

**Palabras clave:** Arte, heterotopias, modificación corporal

**Keywords:** Art, heterotopias, body modifications.

<sup>1</sup>Licenciada en Letras, mención Historia del Arte, Universidad de Los Andes. Magister en Historia, Teoría y crítica de la Arquitectura. Correo electrónico: fabima@ula.ve

### **El arte corporal como expresión de heterotopias**

El arte y el arte corporal en particular, han acompañado al hombre desde sus orígenes, sin importar la cultura, el contexto o la localización geográfica. Las intenciones con las que es realizado, por su parte si varían, ya que pueden responder a fines rituales, religiosos, ceremoniales, simbólicos o simplemente, como expresión que afianza el sentido de pertenencia o identificación con un grupo particular.

Retomando esta última idea del sentido de pertenencia o identificación con un grupo, es precisamente desde donde quiero desarrollar esta propuesta, tomando como inicio el establecimiento de una mirada al arte corporal partiendo del concepto de heterotopia de Michel Foucault. Para este fin, considero necesario dividir en tres momentos la propuesta comenzado así:

### **Heterotopia: Una mirada a los espacios y prácticas culturales**

La heterotopia, es un concepto propuesto por el filósofo francés Michel Foucault en su conferencia *Des espaces autres* (Los espacios otros). Así, esta perspectiva teórica ofrece un enfoque crítico para analizar los espacios y las prácticas culturales desde una óptica distinta, desafiando las concepciones tradicionales de los lugares y las formas de vida.

Foucault, argumenta que los espacios heterotópicos son contrapuntos o utopías efímeras dentro de la sociedad, los cuales tienen características especiales y funcionan como lugares de resistencia y transformación. De este modo, son espacios que existen simultáneamente tanto en la realidad física como en la imaginación colectiva, trascendiendo así las categorías tradicionales de los espacios convencionales.

Los espacios heterotópicos, se diferencian de los espacios normales o utópicos que se caracterizan por poseer reglas y normas propias, debido a que a menudo desafían los preceptos establecidos en la sociedad dominante. Estos espacios pueden ser físicos, tales como hospitales, cárceles, jardines, museos, cementerios o barcos, pero también pueden ser imaginarios, como los espacios de la literatura, el cine o las utopías políticas.

Con relación a los espacios, Foucault señala que:

... el espacio donde vivimos, el que nos atrae afuera de nosotros mismos, en que se desenvuelve precisamente la erosión de nuestra vida, de nuestro tiempo y de nuestra historia, es historia que corroe y agrieta en sí mismo también un espacio heterogéneo. Es decir, no vivimos en el interior de una especie de vacío tal que en él se ubiquen individuos y cosas (2007 p. 18).



Es por esto, que una característica importante de los espacios heterotópicos es que generan una experiencia de alteridad, un sentido de otredad y de diferencia en relación con los espacios habituales. Al entrar en un espacio heterotópico, las personas experimentan una ruptura con las normas y las estructuras dominantes, y se enfrentan a nuevas formas de ver y experimentar el mundo.

En este sentido, la función de los espacios heterotópicos puede variar ampliamente. Algunos de estos espacios pueden ser considerados como *espacios de crisis*, tal y como es el caso de los hospitales o las cárceles, donde se produce una ruptura en la vida cotidiana y se enfrenta a situaciones límite. Otros espacios que también pueden tener una función de *heterotopias de desviación*, que permiten la expresión de prácticas y comportamientos que están fuera de lo común o lo aceptado socialmente.

Esta idea de los espacios, sus funciones e incluso las relaciones que se pueden establecer en ellos. Foucault, las señala en su texto: Nietzsche: la genealogía y la historia de la siguiente manera:

No hay singularidad que no sea un espacio y que no remita a una multiplicidad de relaciones. Cosas, cuerpos, prácticas, discursos, se muestran en la historia como lo único válido según su transcurrir continuo, lo que garantiza una forma única de representación del mundo. Todo lo que está por fuera de ello – dada su discontinuidad – no pertenece a la historia universal, verdadera y real, sino que por exclusión, está obligado a habitar la exterioridad (1988 p. 29).

De modo tal que los espacios heterotópicos pueden ser *heterotopias* de compensación, los cuales crean un orden idealizado o una versión mejorada de la realidad, como los jardines o los espacios de recreación. También existen *heterotopias de ilusión*, que son espacios que engañan y desafían nuestra percepción, como los espejos o los decorados teatrales.

Así, en relación con las prácticas culturales, la heterotopia nos permite analizar cómo las prácticas y los rituales sociales se desarrollan en diferentes espacios y cómo estos espacios afectan nuestras formas de vida y nuestras identidades. Los espacios heterotópicos pueden actuar como una suerte de catalizadores, para la construcción de nuevas subjetividades y la creación de nuevas relaciones sociales.

### **El arte corporal como expresión de heterotopias**

En este orden de ideas el arte corporal, también conocido como arte del cuerpo, es una forma de expresión artística en la cual el cuerpo humano se convierte en el medio principal de comunicación y creación. Se basa en la idea de que el cuerpo puede ser un lienzo y una herramienta para explorar y transmitir ideas, emociones y conceptos.

El arte corporal como práctica artística emergió en la década de 1960 como una respuesta a las convenciones tradicionales del arte y a las limitaciones impuestas por los medios artísticos convencionales. Artistas como Marina Abramović, Vito Acconci, Chris Burden, Carolee Schneemann y Ana Mendieta fueron pioneros en este movimiento, desafiando las fronteras entre el arte y la vida, y explorando temas como el dolor, la resistencia, la identidad y la sexualidad a través de performances que implicaban el propio cuerpo del artista.

En el contexto de las heterotopías, el arte corporal adquiere un significado especial, ya que permite la creación de espacios alternativos y la subversión de las normas establecidas a través de la intervención del cuerpo. El cuerpo se convierte en un espacio heterotópico en sí mismo, capaz de desafiar y cuestionar los límites físicos, sociales y culturales.

Por su parte, el cuerpo es considerado como una representación que obedece a un contexto social y cultural de la historia personal, una suerte de construcción social, que lo hace imposible de confundirse con la realidad de la que depende, tal como lo señala Le Breton "el simbolismo social es la meditación por medio de la cual el mundo se humaniza, se nutre de sentido y de valores y se vuelve sensible a la acción colectiva" (2002 p. 182). Este autor además ubica la concepción del cuerpo en un mundo, entendido como un compendio de muestras aprehendidas a través de lo visual, una especie de relato inagotable que contradictoriamente es siempre igual y a la vez, es eternamente cambiante.

En este sentido, una de las formas más comunes de arte corporal es la performance, en la que los artistas utilizan su propio cuerpo como medio de expresión en tiempo real, frente a una audiencia. Estas performances pueden involucrar movimientos, gestos, acciones, sonidos, objetos y elementos visuales para transmitir un mensaje o explorar una idea específica.

El arte corporal, como expresión de heterotopias, puede manifestarse también de diversas maneras. Por ejemplo, los artistas pueden utilizar su cuerpo para desafiar las normas de género y explorar identidades fluidas o alternativas. A través del arte corporal, pueden subvertir las expectativas y los roles tradicionales asignados a los géneros, abriendo así espacios de liberación y posibilidad. Además, el arte corporal puede ser utilizado para cuestionar y trascender las limitaciones físicas y sociales impuestas al cuerpo. Los artistas pueden realizar acciones que desafíen la noción de lo normal y lo aceptable, explorando los límites del cuerpo y generando nuevas formas de percepción y experiencia.

Asimismo, el arte corporal puede ser una forma de resistencia y activismo. Los artistas pueden utilizar su cuerpo como medio de protesta y reivindicación, abordando temas como la opresión, la discriminación, la violencia o las injusticias sociales. A través de sus propios cuerpos, pueden visibilizar problemáticas y generar conciencia, creando espacios de reflexión y diálogo.

El arte corporal, también puede involucrar la interacción con otros espacios heterotópicos. Por ejemplo, los artistas pueden realizar performances en lugares no convencionales, como calles, plazas o espacios abandonados, transformando estos espacios en escenarios de expresión artística y generando nuevas dinámicas de relación entre el cuerpo, el entorno y el público.

El cuerpo así como las manifestaciones artísticas expresadas en él, pueden llegar a entenderse también como ámbitos donde se exhibe la disconformidad, el conflicto y la resistencia, de modo tal que la expresión corporal se revela como una suerte de estrategia dual y ambigua frente a un espacio de control, dominación y consumo.

### **Análisis de los tatuajes y las modificaciones corporales como heterotopias**

Los tatuajes y las modificaciones corporales, son prácticas que implican la transformación física del cuerpo humano a través de la inserción de pigmentos en la piel, la perforación, la mutilación o la alteración de tejidos corporales. Para Atkinson (2003), estas prácticas han existido a lo largo de la historia en diversas culturas y han sido utilizadas con diferentes propósitos, desde expresiones artísticas y rituales hasta como marcadores de identidad y pertenencia a grupos sociales.

En el contexto de las heterotopias, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden considerarse como espacios alternativos y subversivos dentro de la sociedad. Estas prácticas desafían las normas establecidas en relación al cuerpo y la apariencia, creando un espacio heterotópico donde se exploran nuevas formas de identidad, expresión y resistencia, al tiempo que permiten desarrollar la manifestación de un lenguaje artístico desde otro contexto y donde el cuerpo pasa a ser el principal soporte o colector de este tipo de arte en particular.

Por su parte, investigaciones previas han abordado la relación entre los tatuajes, las modificaciones corporales y las heterotopias, para Le Breton (2002), la concepción del cuerpo moderno implica la ruptura del sujeto con los otros, con el cosmos y consigo mismo. Estos estudios han revelado cómo los tatuajes y las modificaciones corporales pueden funcionar como espacios heterotópicos en sí mismos, desafiando las normas establecidas y creando nuevos significados y relaciones sociales.

Así, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden ser considerados heterotopias en el sentido de que son espacios físicos y simbólicos que desafían las categorías establecidas y crean una experiencia de alteridad. Es por ello que para Pitts (1989), estas prácticas permiten a las personas redefinir su relación con su cuerpo y con la sociedad, generando así nuevas formas de subjetividad y de interacción social.

Una de las formas en que los tatuajes y las modificaciones corporales se convierten en heterotopias es, a través de su capacidad para desafiar y trascender las normas estéticas y culturales preestablecidas. En muchas sociedades, los cuerpos tatuados o modificados se consideran marginales o transgresores, ya que representan una desviación de la norma y desafían los estándares de belleza convencionales.

Al alterar el cuerpo a través de tatuajes y modificaciones, las personas crean espacios de resistencia y autoafirmación. Para Pitts (2003) estas prácticas permiten a los individuos construir una identidad visual única y personalizada, rompiendo con las categorías preestablecidas y creando nuevas formas de pertenencia a través de la elección consciente de su apariencia.

Otro aspecto importante de los tatuajes y las modificaciones corporales como heterotopias, es su capacidad para marcar la experiencia y la memoria en el cuerpo. Los tatuajes pueden funcionar como cronogramas visuales de historias personales, símbolos de superación, recuerdos de personas queridas o representaciones de valores y creencias. Estas marcas en el cuerpo crean un espacio heterotópico donde se fusiona el pasado, el presente y el futuro, generando una conexión profunda entre el individuo y su historia.

En este sentido, el análisis de los tatuajes y las modificaciones corporales como heterotopias implica explorar su función y significado en diferentes contextos culturales y sociales. Por ejemplo, en algunas culturas indígenas, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden tener un significado ritual o de pertenencia a determinado grupo étnico. En contraste, en la cultura occidental contemporánea, los tatuajes y las modificaciones corporales a menudo se asocian con la individualidad, la rebeldía o la expresión artística.

Además, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden dar lugar a comunidades y subculturas propias. Estas prácticas a menudo se llevan a cabo en entornos especializados, como estudios de tatuajes o establecimientos especializados en modificaciones corporales, donde las personas se reúnen, comparten experiencias y establecen vínculos basados en su amor por la modificación corporal. Estas comunidades proporcionan un espacio heterotópico de aceptación y apoyo mutuo, donde las normas y los valores dominantes pueden ser desafiados y redefinidos.

Es importante destacar que, si bien los tatuajes y las modificaciones corporales pueden ser formas de resistencia y subversión, también pueden reproducir dinámicas de poder y desigualdad. Algunas prácticas de modificación corporal, como la escarificación o algunos tipos de modificación extrema – mutilaciones, implantes, entre otros – pueden ser cuestionadas desde una perspectiva ética y de consentimiento informado. Por lo tanto, es esencial abordar estas prácticas desde un enfoque crítico y reflexivo, considerando las implicaciones sociales, culturales y personales que conllevan.

Del mismo modo, los tatuajes y las modificaciones corporales pueden considerarse heterotopias, ya que desafían las normas establecidas en relación al cuerpo y la apariencia por las convenciones sociales y morales. Finalmente, estas prácticas artísticas corporales crean definitivamente espacios alternativos donde se exploran nuevas formas de libertad, identidad, expresión y resistencia. Además, tienen la posibilidad de funcionar como marcadores de experiencias y memoria, sería así nuestro cuerpo una suerte de diario donde vamos marcando a partir de su modificación, nuestra historia, hechos relevantes o incluso recordatorios a través de los cuales podemos generar conexiones mucho más profundas que cualquier otra. Sin embargo, es completamente necesario abordar estas prácticas desde una perspectiva libre de prejuicios y con el mayor de los respetos, estableciendo una mirada crítica y reflexiva, donde prevalezcan la tolerancia y la aceptación, así una mirada que tiene la posibilidad de considerar las profundas implicaciones éticas y sociales que sobre el arte corporal recaen.

### Referencias

Atkinson, M. (2003). Tattooed: The Sociogenesis of a Body Art. *Canadian Journal of Sociology*, 28(3), 413-434.

DeMello, M. (Ed.). (2000). *Bodies of Inscription: A Cultural History of the Modern Tattoo Community*. Duke University Press.

Foucault, M. (1984). Des espaces autres. *Architecture/Mouvement/Continuité*, 5, 46-49.

----- (2007). *Espacios Otros*. Versión Estudios de Comunicación y Política. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Disponible en: <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/128/128>

----- (1988). *Nietzsche: La genealogía y la historia*. Valencia: Pretextos.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pitts, V. (2003). *In the Flesh: The Cultural Politics of Body Modification*. Palgrave Macmillan.

Pitts, C. (1989). *Customizing the Body: The Art and Culture of Tattooing*. Temple University Press.